

EDITORIAL

Cultura vial desde el colegio

Esta semana, 54 niños y jóvenes de los colegios Academia Tarapacá, Bicentenario Domingo Santa María y Escuela Centenario República de Chile realizaron su juramento como Brigadistas Escolares.

Estas brigadas, cuyo origen data de 1958, están integradas por estudiantes que colaboran en la promoción de la educación vial, la vida saludable, el cuidado del medio ambiente y la buena convivencia escolar, entre otras materias.

Si bien se trata de una iniciativa que, a lo largo de la historia, ha integrado a miles de alumnos, lamentablemente es insuficiente frente a lo que se requiere para la formación de futuros ciudadanos y debiese formar parte del currículo escolar.

El comportamiento vial muchas veces deja bastante que desear en las calles, donde conductores cuentan con una licencia acreditada para manejar un vehículo, pero tienen poco

conocimiento sobre cómo respetar la ley de tránsito. Lo mismo ocurre con los peatones.

En este sentido, sería ideal que desde el colegio los jóvenes cuenten con



Incorporar talleres y gestionar charlas periódicas con Carabineros al interior de los establecimientos educativos sería una gran”.

clases de educación vial que les permitan desenvolverse de mejor manera en la calle e incluso tener una base para cuando deban rendir su examen de conducir.

En la actualidad, tener un vehículo es mucho más accesible que hace dos o tres décadas y, por lo mis-

mo, es importante educar a los jóvenes en esta materia. Esto también ayudaría a generar mayor conciencia sobre los riesgos y la responsabilidad que implica conducir una máquina de más de una tonelada.

Constantemente vemos muertes o personas lesionadas a causa de la irresponsabilidad al volante, con conductores que circulan a alta velocidad o consumen alcohol y otras drogas, para luego lamentar tragedias.

Si bien es complejo impulsar cambios que involucren el currículo escolar, incorporar talleres y gestionar charlas periódicas con Carabineros al interior de los establecimientos educativos sería una gran ayuda para aportar a una mejor convivencia vial en el futuro, sobre todo en ciudades como Iquique, donde la existencia de una zona franca permite acceder a vehículos a precios más convenientes, lo que termina colapsando las calles.